



TRABAJO FIN DE MÁSTER

**ESTUDIO
COMPARATIVO DE LA
POESÍA DE ROSA
CHACEL Y RAFAEL
ALBERTI**

Estudiante: Blanca Soto Martínez

Especialidad: Lengua y Literatura Castellana

Tutor/a: José Luis Vicente Ferris

Curso académico: 2023-24



ÍNDICE

1. Resumen y palabras clave	3
2. Introducción y justificación	4 - 5
3. Objetivos.....	5
4. Método.....	5 - 6
5. Contexto sociocultural e histórico: la Generación del 27.....	6 - 7
6. Biografía de Rosa Chacel.....	8 - 9
7. Obras destacadas de Rosa Chacel.....	9
8. Biografía de Rafael Alberti.....	9 - 10
9. Obras destacadas de Rafael Alberti.....	11
10. Rasgos de la poesía de Rosa Chacel.....	11 - 12
11. Rasgos de la poesía de Rafael Alberti.....	12 - 13
12. Análisis comparativo de la poesía de Rosa Chacel y Rafael Alberti.....	13 - 19
12.1. Campos semánticos	13 - 17
12.2. Figuras literarias	17 - 19
13. Conclusiones	19
14. Bibliografía	19 - 20





1. Resumen y palabras clave

Este estudio comparativo analiza las obras poéticas de Rosa Chacel y Rafael Alberti, dos figuras emblemáticas de la Generación del 27, explorando las tensiones entre tradición y vanguardia en la poesía española del siglo XX. A través de un enfoque detallado, se examinan las contribuciones de ambos poetas, destacando la introspección lírica y la innovación expresiva en la poesía de Chacel, y la versatilidad estilística y el neopopularismo en la obra de Alberti. El objetivo principal es comprender cómo estos autores integraron el legado clásico con las corrientes vanguardistas, aportando a la evolución de la poesía española en un contexto de intensos cambios sociales y políticos. Este análisis pretende equilibrar la atención crítica hacia Chacel, cuya obra poética ha sido tradicionalmente subestimada, y enriquecer la apreciación de la diversidad temática y estilística dentro de la Generación del 27.

Palabras clave: comparativo, generación del 27, Chacel, Alberti, tradición, vanguardia



2. Introducción y justificación

La poesía española del siglo XX es un terreno fértil para el análisis de las tensiones entre la tradición y la vanguardia. Dos figuras fundamentales en este paisaje literario son Rosa Chacel y Rafael Alberti. Ambos poetas, aunque partícipes de la Generación del 27, desarrollaron trayectorias poéticas que reflejan una profunda interacción entre el legado de la poesía clásica y las innovaciones de las corrientes vanguardistas. Este estudio comparativo se propone explorar estas trayectorias, destacando las maneras en que Chacel y Alberti, cada uno con su voz única, contribuyeron al enriquecimiento de la poesía española.

Rosa Chacel, reconocida principalmente por su prosa («Muy pocos son los lectores que, conociendo la figura de Rosa Chacel, tan vinculada a la Generación del 27, sitúan a la escritora fuera del ámbito de la novela o el relato»), advierte José Luis Ferris en *Mujeres del 27: Antología poética*, 2022: 119) dejó una impronta significativa también en la poesía, por una introspección lírica y una búsqueda constante de nuevas formas expresivas. Su poesía, menos conocida que la de sus contemporáneos (así ha ocurrido en general con la obra de las mujeres de la Generación del 27, no así con sus compañeros varones), ofrece una riqueza temática y estilística que merece ser examinada en detalle. Por otro lado, Rafael Alberti, uno de los poetas más célebres de su generación, es conocido por su versatilidad y su capacidad para integrar elementos tradicionales con audaces experimentos vanguardistas, como demuestra su cultivo del neopopularismo. Su obra refleja una continua renovación, abarcando desde la lírica más clásica hasta las manifestaciones más revolucionarias de la poesía de su tiempo.

La finalidad de este estudio, pues, es doble: por un lado, analizar y comparar las obras poéticas de Rosa Chacel y Rafael Alberti para identificar sus temáticas, estilos y técnicas; por otro, examinar cómo cada uno de ellos maneja la dialéctica entre tradición y vanguardia. Al establecer un diálogo entre las obras de estos dos poetas, buscamos ofrecer una comprensión más profunda de las dinámicas literarias de su época y destacar la relevancia de sus aportaciones a la poesía española. En primer lugar, describiremos el contexto sociocultural de la época de los autores para entender mejor sus obras. Posteriormente, daremos unas pinceladas acerca de sus vidas y obras. A continuación, se detallarán las características particulares de la poesía de cada uno, y se procederá a la comparación de una selección de textos de ambos autores, que esperamos que nos ilumine acerca de sus respectivas relaciones con los conceptos de tradición y vanguardia.

Este estudio comparativo de la poesía de Rosa Chacel y Rafael Alberti se justifica por su potencial para equilibrar la atención crítica entre dos figuras claves de la Generación del 27, resaltando la significativa, aunque a menudo subestimada, contribución poética de Chacel. Al analizar las dinámicas entre tradición y vanguardia en sus obras, se busca ofrecer una comprensión más completa de cómo estos poetas interactuaron con su herencia literaria y con las innovaciones contemporáneas. Además, este análisis permitirá una mayor valorización de la diversidad estilística y temática dentro de la

Generación del 27, proporcionando una perspectiva enriquecida sobre la evolución de la poesía española durante un período de intensos cambios sociales y políticos.

3. Objetivos

1. Analizar la obra poética de Rosa Chacel y Rafael Alberti: examinar la evolución literaria de ambos poetas a lo largo de sus trayectorias.
2. Comparar las temáticas y estilos: establecer las diferencias y las similitudes en los temas recurrentes abordados por Chacel y Alberti, así como en el uso del lenguaje y las estructuras formales.
3. Explorar la relación entre tradición y vanguardia: investigar cómo Chacel y Alberti dialogan con la tradición poética española y las innovaciones vanguardistas de su tiempo.
4. Proporcionar una visión integradora de la obra de ambos, resaltando la importancia de estudiar conjuntamente a estos dos poetas para entender mejor la dinámica entre la tradición y la innovación en la poesía española.

4. Método

Para acercarnos al tema que nos ocupa, lo vamos a hacer desde la perspectiva del comparatismo literario. De acuerdo con Aullón de Haro, 2012: 15:

El comparatismo constituye, cabría decir, un mecanismo apriorístico habitual de la práctica del conocimiento y posee una decisiva universalidad que atañe tanto a sus principios, en el sentido de modalidad mental, como a su efectivo desenvolvimiento en el campo general de las ciencias, ya físico-naturales o ya sociales y humanas.

Siguiendo a este autor, la idea del método comparatista no es nueva, sino que ya se encuentra en Aristóteles, y antes que él, en la Carta a Pompeyo Gémino de Dionisio de Halicarnaso, que constituye el primer tratado de Literatura Comparada.

A pesar de la existencia de antecedentes, como dice Gil-Albarellos (2006:11), la Literatura Comparada propiamente dicha no irrumpe hasta el siglo XIX en Francia y Norteamérica como una disciplina científica y académica, vinculada a la creación de estudios, cátedras y departamentos universitarios. Tradicionalmente, sus posibilidades de estudio habían sido llevadas a cabo por la historia de la literatura, la crítica literaria y la teoría de la literatura, que son disciplinas que la complementan. Hay que tener en cuenta, no obstante, que:

Entendemos la disciplina más como un método de análisis que como una teoría [...]. La literatura comparada no debe elaborar teorías, o convertirse en teoría, sino que partiendo de unos principios teóricos básicos y necesarios, propone métodos de análisis de los fenómenos literarios y culturales, formas en definitiva de aprender a valorar la literatura desde nuevas perspectivas. (Gil-Albarellos, 2006: 15).

En España, dice Gil-Albarellos (2006:43), los estudios de Literatura Comparada han sido reforzados gracias a las aportaciones de autores como Claudio Guillén y Darío Villanueva. El primero, de hecho, ataca el comparatismo francés por centrarse demasiado en las influencias, cosa que no haremos en este estudio, ya que nuestro enfoque se centrará en rasgos estético-formales, lingüísticos y semióticos, sin dejar de lado el contexto de las Vanguardias y la Generación del 27.

Aunque muchos autores consideran que para que haya literatura comparada la comparación debe superar el ámbito nacional, algunos autores clásicos como René Wellek consideran que sí puede haber literatura comparada en una literatura nacional. En nuestro caso, efectivamente la comparación se realiza dentro del ámbito de la literatura nacional, sin dejar por ello de ser Literatura Comparada.

5. Contexto sociocultural e histórico: la Generación del 27

Rosa Chacel nació en 1898 en Valladolid. Rafael Alberti, por su parte, nació en 1902 en El Puerto de Santa María. Ambos vivieron prácticamente todo el siglo XX español. Justo en este momento España pierde a manos de Estados Unidos las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, lo que se conoce como “desastre del 98”. A nivel político, España se encuentra en mitad de la Restauración: el retorno de la monarquía tras la Primera República. Es importante que, a raíz del desastre del 98, se produce un cambio en la mentalidad de los españoles, ya que ha quedado atrás la época imperial y toca reconstruir la conciencia nacional para estar a la par de las demás potencias europeas, corriente que se conoce como “regeneracionismo”.

En 1902 comienza el reinado de Alfonso XIII, cuando cumple la mayoría de edad, y dura casi treinta años. Tuvo lugar entonces la toma de Marruecos, un nuevo intento de colonización que condujo a un gran descontento social, el cual motivó levantamientos populares en Barcelona en 1909 y 1917, y llegó a su fin con el desastre de Annual en 1921.

Al mismo tiempo, en Europa se está desarrollando la Primera Guerra Mundial, en la que España no participa, pero sí afecta a nuestro país la depresión económica que se deriva del conflicto en todo el continente.

En 1923 el general Primo de Rivera da un golpe de Estado, y con el apoyo del rey instaura una dictadura, desplazando las libertades políticas en favor de la recuperación económica y alcanzando acuerdos entre la UGT, los militares y la monarquía. En 1931, sin embargo, se consiguen convocar elecciones libres, y se proclama la Segunda República, marcada por la inestabilidad política, ya que hay diversos cambios en el signo político del gobierno hasta que se produce la sublevación del general Francisco Franco en 1936, que inicia la guerra civil.

No obstante, a nivel artístico y cultural, este momento previo a la guerra se conoce como “Edad de Plata” debido a la coincidencia en el tiempo de escritores ya consagrados como Machado, Unamuno, Valle-Inclán, Juan Ramón Jiménez y Ortega y Gasset, y otros nuevos escritores que se congregan para celebrar el tercer centenario de la muerte de Góngora, conocidos como la Generación del 27. Las corrientes en que cabe situar a los más relevantes poetas de esta generación son, como dice Menéndez Peláez (2005: 582) el neopopularismo, la poesía pura, el surrealismo y el gongorismo. En la primera corriente destacan Lorca y Alberti, en los cuales el peso de la tradición es notable, pero “con todas las incorporaciones de la poesía más actual y viva” (Menéndez Peláez, 2005: 583).

Otras disciplinas artísticas como la música, la pintura y el cine fueron renovadas en esta época. Durante la Segunda República, muchos de estos intelectuales y artistas se comprometieron políticamente, lo cual hizo que, al estallar la guerra, muchos se exiliaran o cesaran su producción.

Ambos bandos durante la guerra recibieron ayuda internacional: las Brigadas Internacionales al bando republicano, y la Alemania nazi y la Italia fascista al bando franquista, que a final de 1937 controlaba ya la mayor parte de España, de ahí que el gobierno republicano se trasladase a Valencia. En 1939 se da por finalizada la guerra implantando una dictadura nacional-católica que se extiende durante casi cuarenta años. Todos los partidos menos el Movimiento Nacional quedaron automáticamente ilegalizados. Durante la posguerra, la privación de libertades se une a la pobreza material y económica, situación que solo empieza a cambiar cuando, en 1953, España llega a acuerdos con Estados Unidos, ya finalizada la Segunda Guerra Mundial.

A partir de los años 60, se produjo un crecimiento económico sin precedentes en la historia de nuestro país, que unido a la apertura política, preparó el escenario para la democracia. Es lo que se conoce como la transición política, que comienza en 1975 y acaba en 1982 con las elecciones generales que ganó el PSOE con Felipe González. La transición consistió en la transformación de las instituciones políticas heredadas del franquismo para adaptarlas a la democracia. El primer presidente de esta etapa fue Adolfo Suárez, cuyo gobierno reconoció las libertades fundamentales, legalizó todos los partidos políticos, reconoció el derecho de sindicalización libre, y amnistió a todos los presos políticos. En 1978, los españoles aprobaron por referéndum la nueva constitución, que define a España como una monarquía parlamentaria.

6. Biografía de Rosa Chacel

Como ya se ha dicho, nuestra autora nació en Valladolid el 3 de junio de 1898, aunque en 1908 se mudó con su familia al barrio de Maravillas de Madrid, donde vivía su abuela. Debido a su delicada salud, durante su primera infancia no acudió a la escuela, sino que su madre, que era maestra, le proporcionó una formación elemental y le leyó cuentos de Calleja o de *Las mil y una noches*. En su adolescencia pasó a la Escuela de Artes y Oficios, a la Escuela de Hogar y Profesional de la Mujer, y en 1915, a la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando para estudiar escultura. Durante estos años comenzó a acudir a las tertulias del Café Pombo, de la Granja del Henar, del Ateneo de Madrid y de la Residencia de Estudiantes, conociendo de cerca el ambiente intelectual y cultural de la ciudad. Fue alumna de Julio Romero Torres y de Valle-Inclán, conoció a Juan Ramón Jiménez, a Ramón Gómez de la Serna y a José Ortega y Gasset. En 1918 abandonó sus estudios de escultura y comenzó una relación con el pintor Timoteo Pérez Rubio, que había conocido en la Escuela de San Fernando.

Por entonces, Rosa Chacel ya tenía fama de ser una mujer enormemente culta: podía conversar a sus veintitrés años sobre Nietzsche, Schopenhauer, Kant, James Joyce o Dostoievski, y empezó a colaborar en publicaciones tan destacadas como *La Gaceta Literaria* y *Revista de Occidente*. En 1921, tras contraer matrimonio con Pérez Rubio, se trasladó a Italia, dado que su esposo había obtenido una beca para estudiar en la Academia Española de Roma, y estuvieron allí cinco años. En este tiempo tuvo un hijo, escribió varios relatos y finalizó su primera novela. En 1927 volvieron a España, y en 1933, debido a una crisis sufrida por la escritora tras la muerte de su madre y por algunas discrepancias con su esposo, se estableció durante un tiempo en Berlín, donde coincidió con María Teresa León y Rafael Alberti.

Su regreso a España en 1936 vino acompañado de la publicación de su libro de poemas *A la orilla de un pozo*, y también con el estallido de la Guerra Civil. La pareja se había declarado republicana y progresista desde el primer momento, hasta el punto de que el pintor fue responsable principal de organizar la evacuación de los cuadros del Museo del Prado. Tras ejercer como enfermera y colaborar en revistas como *El Mono Azul* y *Hora de España*, se exilió junto con su marido y su hijo primero a París, luego a Buenos Aires, y finalmente a Río de Janeiro. Durante este tiempo, sobrevivió haciendo traducciones, publicando en diarios y revistas como *Sur*, *Realidad*, *La Nación* o *Los Anales de Buenos Aires*, y también obtuvo la beca de la Fundación Guggenheim, que le permitió vivir un tiempo en Nueva York. Aunque estuvo en España en 1961 y 1973, su regreso definitivo no se produjo hasta 1977, tras la muerte de su esposo.

Esta etapa es muy prolífica en su producción literaria, y fue en este momento en el que vio publicado su poemario, *Versos prohibidos* (1978). Con él, Rosa reivindicaba a la poeta que nunca había dejado de ser, ya que su dedicación poética empezó en su infancia. Se podría decir que ese aliento lírico está presente en toda su obra, en sus ensayos, en sus novelas, en su prosa cargada de metáforas, sinestesias y otras audacias

vanguardistas, así como de las innovaciones novelísticas de autores como Joyce, Proust, Faulkner, Virginia Woolf o Gabriel Miró.

Falleció en Madrid el 27 de julio de 1994, habiendo sido investida Doctora *Honoris Causa* por la Universidad de Valladolid, galardonada con el Premio Nacional de las Letras Españolas y con la Medalla de Oro de las Bellas Artes.

7. Obras destacadas de Rosa Chacel

Rosa Chacel cultivó diversos géneros literarios, especialmente la novela, con obras como *Estación: ida y vuelta* (1930), *Teresa* (1941), *Memorias de Leticia Valle* (1945), *La Sinrazón* (1960), *Barrio de Maravillas* (1976), *Novelas antes de tiempo* (1981), *Acrópolis* (1984) o *Ciencias naturales* (1988). Dentro de la narrativa, también fue creadora de cuentos como: *Sobre el piélago* (1952), *Ofrenda a una virgen loca* (1961), *Icada, Nevada, Díada* (1971) o *Balaam y otros cuentos* (1989).

También fue ensayista, como demuestran las obras *Poesía de la circunstancia. Cómo y porqué de la novela* (1958), *La confesión* (1971), *Saturnal* (1972), *Los títulos* (1981), *Rebañaduras* (1986) y *La lectura es secreto* (1989). Redactó también biografías, como *Desde el amanecer* (1972), *Timoteo Pérez Rubio y sus retratos del jardín* (1980), *Alcancía. Ida* (1982) y *Alcancía. Vuelta* (1982). Finalmente, en poesía destacan dos obras ya mencionadas: *A la orilla de un pozo* (1936) y *Versos prohibidos* (1978).

8. Biografía de Rafael Alberti

Rafael Alberti nació en el Puerto de Santa María, Cádiz, el 16 de diciembre de 1902, y murió en la misma ciudad 96 años después, en una familia acomodada de origen italiano. Estudió en el colegio jesuita San Luis Gonzaga, aunque las primeras letras las adquirió con las Carmelitas. En 1917 se mudó a Madrid con su familia, donde por primera vez visitó el Museo del Prado, lo cual marcaría su vida y su temprana vocación de pintor, que fue su inclinación inicial (de hecho, logró exponer en el Salón de Otoño y en el Ateneo de Madrid).

En 1920, tras la muerte de su padre, escribió sus primeros versos, y en 1922 publicó en la revista *Horizonte*. Por una afección pulmonar tuvo que retirarse un tiempo de la capital, y fue en este tiempo cuando escribió *Marinero en tierra*, que ganó el Premio Nacional de Literatura en 1925.

De nuevo en Madrid, en la Residencia de Estudiantes, trabó amistad con García Lorca, Salinas, Guillén, Dalí, Buñuel, Aleixandre, Gerardo Diego, Dámaso Alonso y José Bergamín e intervino activamente en el homenaje a Góngora, en Sevilla, que dio lugar a la llamada Generación del 27. Ese mismo año empezó a colaborar con la Revista de Occidente. En los años siguientes publicó *La amante*, relato poético de un viaje en automóvil, y *El alba del alhelí*. En 1929 tuvo lugar un cambio importante en su poesía, cuando publicó *Cal y canto*, influido por Luis de Góngora y el ultraísmo. También de ese mismo año es *Sobre los ángeles*, considerada su obra maestra, producto de una crisis existencial por su delicada salud, sus penurias económicas y su pérdida de la fe.

En 1930 se casó en Madrid con la escritora María Teresa León (si bien previamente había tenido una relación con la pintora Maruja Mallo), viajó a París y se afilió al Partido Comunista. En 1932 viajó a Berlín, a la Unión Soviética, Dinamarca, Noruega, Bélgica y Holanda. Conoció a Pablo Neruda y a Dolores Ibárruri. En 1934 fundó con María Teresa León la revista revolucionaria Octubre y asistió como invitado al Primer Congreso de Escritores Soviéticos. Fue secretario de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, director de la revista El mono azul y del Museo Romántico. También desarrolló una cierta actividad teatral y estrenó obras en el Teatro de la Zarzuela de Madrid.

En plena guerra civil participó en la organización del II Congreso Internacional de Escritores, y formó parte de la Alianza de Intelectuales Antifascistas junto con otras personalidades, entre ellas Rosa Chacel. Viajó a París y a Moscú, en donde se entrevistó con Stalin. En 1939, ante la inminente derrota del gobierno republicano se vio obligado a exiliarse junto a María Teresa León. Vivieron en París, acogidos en la casa de Pablo Neruda y trabajando como locutores en Radio París-Mondiale, pero al año siguiente partieron rumbo a Argentina debido a que les habían retirado el permiso de trabajo en Francia por sus ideas políticas. En 1941 nació su hija Aitana y publicó *Entre el clavel y la espada*. Recorrió Argentina y Uruguay. En 1950 viajó a Varsovia en calidad de delegado del Congreso Mundial de la Paz. En la década de los sesenta siguió publicando, exponiendo y dando recitales incansablemente por diversos países de Latinoamérica: Cuba, Venezuela, Perú, Colombia. En 1963 regresó a Europa, concretamente a Roma, donde permaneció junto a María Teresa durante catorce años.

En 1977 decidió regresar a España, tras un exilio forzado de treinta y ocho años. Fue elegido Diputado por el Partido Comunista en Cádiz. Al año siguiente se estrenó en Madrid, en el Teatro María Guerrero, Noche de guerra en el Museo del Prado, e inició una tanda de recitales con Nuria Espert por todo el mundo. En 1986 recibió un homenaje multitudinario en el teatro romano de Mérida y "Medaille Picasso" de la UNESCO, en París. Ese mismo año murió su compañera y esposa María Teresa León. Ingresó en 1989 en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y en la de Bellas Artes de Santa Cecilia. En 1990 se casó en El Puerto de Santa María con la escritora María Asunción Mateo. Los últimos años fueron tiempos de múltiples y merecidos reconocimientos: ARCO (Feria Internacional de Arte Contemporáneo) inauguró una exposición antológica de su pintura, en La Habana recibió las llaves de la ciudad, fue nombrado "Huésped Ilustre", y doctor *Honoris Causa* por su Universidad, Fidel Castro lo condecoró con la medalla José Martí, en Buenos Aires fue nombrado Ciudadano Ilustre. Aunque no consiguió sillón en la Academia, obtuvo el mayor reconocimiento literario, el premio Cervantes, en 1983. Antes había sido distinguido con galardones internacionales como el Premio Lenin de la Paz (1965) y el Premio Roma de Literatura (1991), además del Premio Nacional de Teatro (1980).

9. Obras destacadas de Rafael Alberti

Gran parte de su obra poética ha sido ya mencionada: *Marinero en tierra* (1925), *La amante* (1926), *El alba del alhelí* (1927), *Cal y canto* (1929), *Sobre los ángeles* (1929)... Los tres primeros pertenecen a su etapa neopopularista, mientras que los dos siguientes corresponden, respectivamente, a sus etapas gongorista y surrealista. También escribió *Domecq* (1928), *Sermones y moradas* (1935), *Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos* (1935), *Con los zapatos puestos tengo que morir* (1935). Perteneciente a su poesía política tenemos *Consignas* (1933), *Un fantasma recorre Europa* (1933), *Verte y no verte* (1935), *13 bandas y 48 estrellas* (1936), *Nuestra diaria palabra* (1936) y *De un momento a otro* (1937). Finalmente, su poesía de la nostalgia incluye títulos como *Entre el clavel y la espada* (1941), *Retornos de lo vivo lejano* (1952) u *Oda marítima. Baladas y canciones del Paraná* (1953). Por razones de espacio no vamos a citar más obras, pues la obra poética de Alberti es extensísima y llega hasta los años 90 del siglo pasado. Mencionamos también algunas obras de teatro que escribió, como *El hombre deshabitado* (1931), *Los salvadores de España* (1936) y *Noche de guerra en el Museo del Prado* (1956). En prosa escribió sus memorias, tituladas *La arboleda perdida* (1959, 1987, 1996).

10. Rasgos de la poesía de Rosa Chacel

La poesía de Rosa Chacel, autoprohibida por el escaso valor que la autora concedía a sus versos, es una poesía críptica, sentenciosa, casi aforística, ya que, como dice De Leal (1994: 36), no va dirigida a mayorías, ni a minorías, sino “a un confidente, a un amigo, cuya verdad profunda trata de sacar a la luz y al cual dirige un mensaje”, y su mayor mérito “es la tensión entre el decir y el callar” (De Leal, 1994: 34). Esto es así porque, empezando por su primera obra, *A la orilla de un pozo*, sus sonetos nacen como homenajes o retratos interiores de almas, de manera que las personalidades se dibujan en imágenes veladas y oníricas de corte simbolista o surrealista (Ruiz Baños, 1994: 144).

Sin embargo, tanto Ruiz Baños como De Leal ven en ella, en terminología nietzscheana, un equilibrio entre lo apolíneo o clasicista y lo dionisiaco o pasional:

Es, en sus versos, dionisiaca en el fondo y apolínea en la forma. Tal dualidad complementaria otorga a su poesía una rara perfección que se nutre de una materia vital; y que procede de su inicial dedicación a las artes plásticas, singularmente a la escultura (Ruiz Baños, 1994: 144).

La clasicidad de Rosa Chacel es el sentido clásico de Nietzsche, afán de Luz poblado de Sombras, Dolor sentido como destino y necesidad, exaltado por Apolo, galvanizado por Dionisos. (Ruiz Baños, 1994:145)

Frente al sereno y razonable Apolo, Dionisos es la desmesura, el júbilo doliente, la transfiguración (De Leal, 1994: 33)

Y aunque el molde métrico del soneto acarree, por sí mismo, una mayor racionalización o dosis de apolineidad, y el verso libre una mayor libertad dionisiaca, lo cierto es que ambos componentes están presentes en los dos tipos métricos. (De Leal, 1994: 49).

Si bien su obra poética tiene “voluntad de Forma, Verdad y Luz” (Ruiz Baños, 1994: 145), al mismo tiempo el anticlasicismo se abre paso a través de los temas que se tratan, así como en el tono unamuniano que le “nace de la inquietud ante la vida”, además de que fue muy admirado por la escritora (Ruiz Baños, 1994:144). La única solución a este conflicto entre claridad y confusión, unidad humana indisociable y verdadero eje de su obra, es el amor. De acuerdo con Ruiz Baños (1994: 149), en sus poemas Rosa Chacel profesa una religión natural, en la que fuera del amor nada puede o debe existir, porque el resto es silencio.

Lo apolíneo o clásico de su poesía radica en diversos elementos, no solo en su impostación mitológica y en su esquema exhortativo moral, como dice De Leal (1994: 36), sino también en la aparición del elemento teológico, el molde del soneto, y la fuerza meditativa de sus versos, de aire senequista. Pero, sin embargo, lo dionisiaco también está presente, por ejemplo en su adjetivación superabundante, en un ritmo fluyente y emocionado, en el tratamiento vanguardista o barroco de temas románticos o clásicos, en la antítesis gongorina, y en la generación de imágenes neomodernistas y oníricas.

A nivel métrico, los sonetos de *A la orilla de un pozo* contrastan con la variedad de *Versos prohibidos* y *Homenajes*, en los cuales la forma predominante sigue siendo el soneto, pero se incluyen endecasílabos sueltos, alejandrinos sueltos, silvas, romances, décimas, tercetos y versos libres. Si bien la propia autora insiste en que la raíz de su poesía es la memoria, De Leal distingue dos poéticas diferentes en sus versos: “una vivencial, honda, que sitúa el origen en la embriaguez del recuerdo, y otra juguetona, cuyo origen podría ser la magia fónica de las palabras” (De Leal, 1994: 48-49).

11. Rasgos de la poesía de Rafael Alberti

Marinero en tierra (1925), *La amante* (1926) y *El alba del alhelí* (1928) constituyen el periodo inicial de la poesía de Alberti. Esta trayectoria es, como dice Salinas (2004: 10) “un fiel espejo de su generación lírica española”. Sus influencias, apuntan Menéndez Peláez (2005: 543) y López (2005: 450) son el *Cancionero* de Barbieri, y la poesía de Gil Vicente y de Lope de Vega, combinando la expresión culta con lo popular.” La primera de estas obras destaca por su sencillez expresiva y sugerente, y por la brevedad, rasgos que serán continuados en las obras posteriores. La primera inspiración de Alberti es el mar, al que compone “alegres y frescos cantares dignos de ser acompañados por una guitarra invisible” (López, 2005: 450), llevando a cabo “una auténtica labor de recreación” de la vieja canción.

Según Salinas (2004: 20 - 22), el esfuerzo que Alberti lleva a cabo en su primera obra es de regresar a un mundo marino ucrónico y mágico, el mundo de su infancia, del que la edad le ha separado. Pero su nostalgia se torna alegría cuando su lenguaje poético es capaz de colocarnos en medio entre el pasado y el presente, en un mundo de sensaciones que evoquen recuerdos. Comparando la autora a Alberti con Baudelaire y Rimbaud, atribuye a su lenguaje poético “el ritmo impaciente de la vida que empieza” (Salinas, 2004: 32-33), por eso el imperativo, la exclamación y el sustantivo son las formas más frecuentes en esta primera obra. Asimismo, señala Salinas (2004: 38-40), que el adverbio a menudo se halla sustituyendo al verbo, y que debido a la temprana vocación pictórica de Alberti, se emplea una adjetivación colorista.

Su segundo libro de versos, titulado *La Amante*, es el resultado de un viaje desde Madrid hasta el Norte con una amante que no nombra. En esta obra va depurando la nota popular de *Marinero en tierra* y “la sugestión pasada del mar es vencida por la presencia de la mujer” (López, 2005: 454). En *El alba del alhelí*, por otra parte, se advierte un mayor interés por la anécdota y por los clichés del romance, y se acentúa su neopopularismo.

De acuerdo con Salinas (2004: 9), la originalidad de Alberti se encuentra en la convivencia de actitudes, formas, temas e imágenes de gran diversidad, y a simple vista contradictorios: la alegría juvenil y la desesperación, la canción popular y el soneto, el huerto submarino y el cosmos, la sirena y el ángel, el mito y la actualidad.

12. Análisis comparativo de la poesía de Rosa Chacel y de Rafael Alberti

12.1. Campos semánticos

En Rosa Chacel (*A la orilla de un pozo*)

El mundo vegetal

Endrina, orto, vid, pámpanos, nuez, planta, jazmines, pasionaria, rosa, vergel, flores, olivo, tulipas, selva, cedro, hiedra, enrama, cerros, estambre, olivo, acanto, selvas, almácigas, sembrado, poma, bosque, lauro, ramo

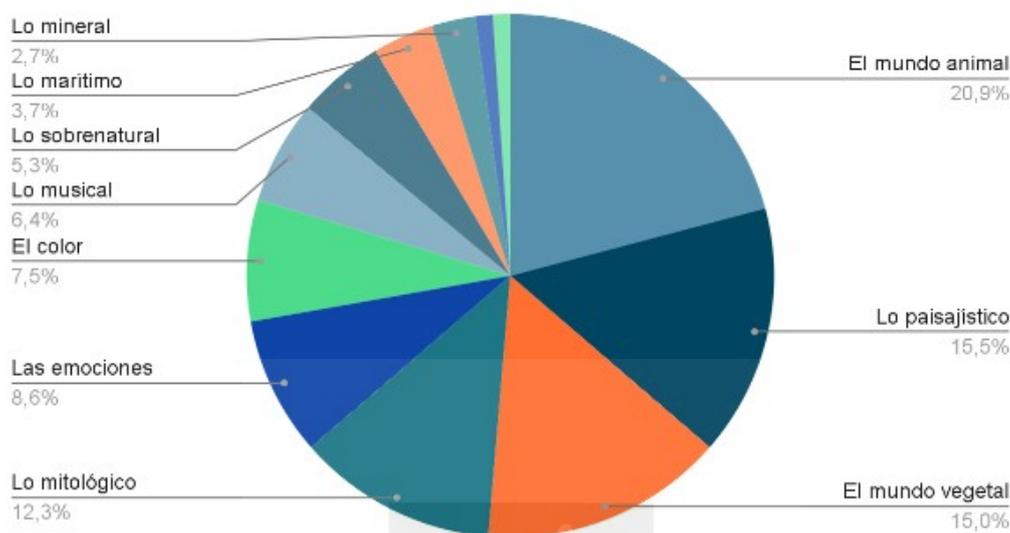
El mundo animal

víbora, paloma, colibrí, cabritillo, liebre, anida, entrañas, fieros, arañas, león, ruiseñor, huevo, caimán, sangre, perro, albatros, pez, dragón, escorpiones, ballena, ave, nido, pez, búho, corneja, hueso, can, rebaño, bestia, sierpe, golondrina, loba, saurio, mariposas, garra, fiera, tórtolas, maraña, monstruos

Lo paisajístico

montes, abismo, Himalaya, nube, estrellas, talud, roca, espumas, caudal, diques,

	piedras, albas, cielo, llanura, sol, viento, manantial, borrasca, fuente, brisa, hoguera, astros, primavera, Eufrates, oasis, invierno, tifón, estrella, norte
Lo mitológico	náyade, sibila, aurora, Antiguo Testamento, Saturno, hespérides, maléficos, divinos, seráficas, Zodiaco, Arcano, musa, deidad, Ester, Cleopatra, cuadrigas, Afrodita, sirena, minotauro, Rebecas, averno, infernal, Minerva
El color	tinto, amarillos, gris, azul, rojo, negro, ebúrnea, dorado, rojos, malva, cándida, verde, blanca, bronce
Las emociones	ilusión, gloria, ternura, verdad, amor, amistad, melancolía, angustia, tesón, olvido, paz, furia, calma, tristeza, confianza, templanza
Lo sobrenatural	alma, delirio, fe, muerte, edén, sueño, Satán, arcangélico, sobrehumano, celeste
Lo musical	violoncello, compases, concierto, silencio, armonía, clave, teclado, pauta, notas, arpa, muda, voz
Lo matemático	números, cálculo
Lo mineral	marmórea, cristal, oro, ámbar, perla
Lo histórico	ibera, Euscaria
Lo marítimo	Océano, ondas, arena, espumas, timonel, navío, mar



En Rafael Alberti (*Marinero en tierra*)

El mundo vegetal

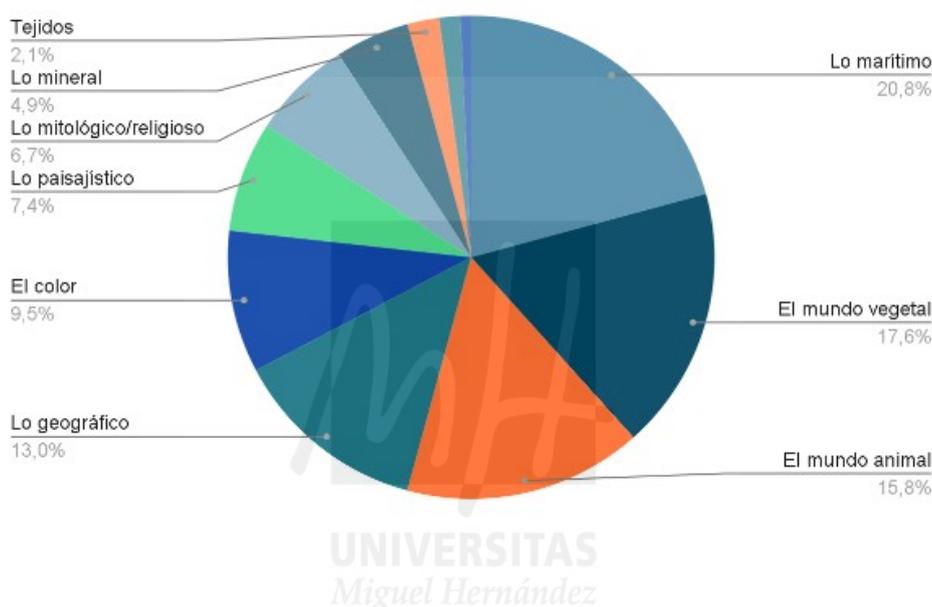
palmera, limón, árboles frutales, plátanos, dátiles, mirto, laurel, loto, adelfares, oliva, anémoma, junco, Trébol del agua, Rosa, Leontina, vergel, clavellina, romero, bosque, sauces, madreSelva, perejil, yerba, cantuesos, pino, espárragos trigueros, cardo, jardín, madroñero, cerezos, cocoteros, garbanzo, alpiste, jazmineros, ciruelos, perales, melocotoneros, naranja, mora, almendro, menta, lechuga, avellanas, ajonjolí, begonia, peonía, manzana, laureles, verdulería, clavel

El mundo animal

golondrinas, alfanjes, ciervo, martín-pescador, nido, perros, paloma, pescado, lobas, grillos, buey, mariposa, saltamonte, mariquitas, orugas, abubilla, gorrión, calandria, ruiseñor, alcaraván, corza, lobos, cochinilla, lombriz, caracol, aves moscateles, búho, gavilán, cigüeña, tortuga, pato, cabra, cabritillo, gatitos, mirlo, araña

Lo paisajístico	hilandera, pez, elefante, camello, pájaro, cocodrilo, renos, foca, morsas, vaquitas río, sol, luna, roca, primavera, estío, gruta, aurora, trueno, verano, cabañas, praderíos, crepúsculo, vientos, alborada, lluvia, volcán, amanecer, río, luceros, puente
Lo mitológico/religioso	sirena, glorias, hosannas, altares, musa, arcángeles, Virgen, Padres del desierto, Santo Labrador, Santa Cecilia, San Roque, Querubín de Querubines, Arcángel San Rafael, las Tres Marías, Virgen del Carmelo, escapulario, Virgen de los Milagros, San Alejandro, San Fernando
El color	cano, blanca, rojo, azul, verde, carmín, alba, dorados, clara, tintos, colorado, luto, negros, doradas, escarchado, halo de luna, gris perla, escarlata, encarnado, azul sable, rosa, color de olivo, grises, pardo, moreno, azul ultramar, añil
Tejidos	vellorí, moaré, blusa, holanda, seda, bordado
Lo sobrenatural	alma, ángeles
Lo musical	voz, corneta, silencio, arpa
Lo geográfico	Andalucía, islas, glaciares, norte, estrella Polar, sierra, montañas, valle, parameras, Suiza, Alemania, Polonia, islas Canarias, mar Negro, archipiélago, atlas, Bengala, levante, Baleares, valles, huertos, Palos de Moguer, tranvías, ciudad, España, genovés, campanarios, Cádiz, murallas, tren, Manzanares, Guadalete, Atlántico, noroeste, Normandía, mar Muerto, sur
Lo mineral	vidriera, vidrio, urna, bandeja, esmeralda, cristal, oro viejo, espejo, plata, perla, nácar, metal, acero, búcaro
Lo marítimo	almirante, navío, mares, bajel, espumosa, mar, Amaranta, Coral, Serpentina, batel, batelera, sedales, Sardinero, delfín, anguila, faros, arena, algas, velero, marejada, marinerito, escollera, esteros, salineros, litoral, branquias, submarinos, puerto,

barca, remos, salmón, salado, playas, velita, nave, navegar, ribera, bañador, pirata, cazatorpederos, conchas, moluscos, pescar, redes, anzuelo, barquero, salitre, jarcias, timonel, bahía, prora, calamar, galera, fragata, astillero, borda, masteleras, pescadores, arpón



12.2. Figuras literarias

En Rosa Chacel (*A la orilla de un pozo*)

Apóstrofe

“Amigo, tú me viste”

Anáfora

“Tú que fuiste sirena y golondrina
Tú que escondiste cielos en tu alcoba
Tú que oíste la música que roba”

Hipérbaton

“Frutos dará la náyade dorada”

Hipérbole

“La mar esté bajo tu almohada”

Encabalgamiento

“la misteriosa // Cleopatra”

Paralelismo

“Si la Templanza vierte el agua y vino
y el cráter da la rosa de su entraña,
si el hambre y el amor rugen con saña
y arrulla sus sentencias el destino”

Comparación	“como caverna de medrosa loba”
Redundancia	“En archivo recóndito y arcano”
Epíteto	“Nilo azul”
Enumeración	“y el dios, la flor y el pez”
Metáfora	“El ave roja cuya sangre es canto”
Sinestesia	“lamer la sombra”
Antítesis	“la roja musa airada y violenta, la serena deidad épica y pura”
Oxímoron	“al filo del abismo o de la gloria”
Metonimia	“Cuando a tu frente el sacro aliento suba”
Poliptoton	“y en el alma sin paz fluye y refluye”
Polisíndeton	“Herida y golpe y lágrima y la huella”
Elipsis	“Bien recuerdo aquel día en que me diste tu corazón de niño desvelado y aquél en que dejaste a mi cuidado”

En Rafael Alberti (*Marinero en tierra*)

Apóstrofe	“¡Sal de tu gruta, virgen sembradora!”
Anáfora	“Dormida y rubia, en la roca; dormida y rubia, llegada”
Hipérbaton	“talar su sueño ha querido”
Encabalgamiento	“Y la cara del cielo se colora // de carmín”
Estríbillo	“¡Qué blanca lleva la falda la niña que se va al mar! ¡Ay niña, no te la manche la tinta del calamar! ¡Qué blancas tus manos, niña que te vas sin suspirar! ¡Ay niña, no te las manche la tinta del calamar!”
Imagen	“Sonámbula de espuma, cabellera de nácar, y fanal esmerilado, en un batel de concha de pescado, rasga el vidrio del mar la batelera”
Epíteto	“novia ayer del pino verde”
Pregunta retórica	“Mañanita fría, ¿quién lo enterrará?”
Enumeración	“El mar, la tierra, el aire, mi sirena”
Metáfora	“disuelto en la alba urna de mi frente, alga de nácar”
Antítesis	“al sol ardiente y a la luna fría”
Oxímoron	“Don dondiego”

Personificación

de nieve y de fuego”
“Hotel de labios cosidos,
de párpados entornados”

13. Conclusiones

De la lectura comparada de las obras se desprende, en primer lugar, la elevada calidad de los versos de ambos autores. Si bien la poesía de Rosa Chacel es mucho más crítica, en ambos casos hemos comprobado el protagonismo del mundo animal y vegetal, si bien lo sobrenatural destaca más en la poesía de Chacel, y, como es lógico, lo marítimo en la de Alberti.

Por otro lado, la lectura conjunta de las obras de estos autores se muestra como un método enriquecedor en el aula, ya que una se puede leer como complemento de la otra. Y es que Rosa Chacel y Rafael Alberti, dos figuras emblemáticas de la Generación del 27, han dejado un legado poético que, aunque diverso en estilo y temáticas, comparte una profunda exploración del ser humano y su relación con el mundo. Chacel, a través de su poesía, nos sumerge en una reflexión íntima y filosófica, donde el lenguaje es empleado como una herramienta para desentrañar las complejidades de la existencia y del pensamiento. Sus versos, cargados de un simbolismo profundo, invitan al lector a una meditación sobre la identidad, el tiempo, la memoria y la creación poética.

Por otro lado, Rafael Alberti, con una voz más extrovertida y social, utiliza su poesía para capturar tanto la alegría como las adversidades de la vida, infundiendo en sus textos un sentido de nostalgia, protesta y compromiso. Su obra, rica en imágenes y metáforas, se mueve con fluidez entre lo personal y lo colectivo, reflejando tanto sus raíces andaluzas como su exilio y sus ideales políticos. En conjunto, la poesía de Chacel y Alberti ofrece una visión multifacética de la experiencia humana, donde lo individual y lo colectivo, lo íntimo y lo social, se entrelazan en un diálogo continuo que sigue resonando en la literatura contemporánea.

14. Bibliografía

Alberti, Rafael, & Marrast, Robert. (1987). *Marinero en tierra ; La amante ; El alba del alhelí* (5a ed.). Castalia. ISBN 84-7039-042-2.

Alberti, Rafael (2024, 29 de mayo.)

Escritores.org. <https://www.escritores.org/biografias/159-rafael-alberti>

Aullón de Haro, Pedro (ed., 2012). *Metodologías comparatistas y literatura comparada*. Madrid, Dykinson. ISBN 9788490311462.

Chacel, Rosa (2024, 29 de mayo). Escritores.org.

<https://www.escritores.org/biografias/407-rosa-chacel>



Chacel, Rosa. *Poesía* (1931-1991). ISBN-84-7223-475-4.

De Leal, Isabel Paraíso. (1994). Lo apolíneo y lo dionisiaco en la poesía de Rosa Chacel. En *Actas del congreso en homenaje a Rosa Chacel: ponencias y comunicaciones* (pp. 31-50). Universidad de La Rioja.

Ferris, José Luis (2022). *Mujeres del 27. Antología poética*. Barcelona, Austral. ISBN 9788408256342

López, Mario Crespo (2005). La poesía de Rafael Alberti (de "Marinero en tierra" a "Pleamar"). *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 81(2005), 331.

Menéndez Peláez, Jesús (2005). *Historia de la literatura española*. León: Everest. ISBN 84-241-1930-4.

Resumen histórico: el siglo XX en España (2024, 29 de mayo).

<https://ccat.sas.upenn.edu/romance/spanish/219/11sigloxxespana/resumen.html>

Ruiz Baños, Sagrario (1994). La poesía clásica de Rosa Chacel. En *Actas del congreso en homenaje a Rosa Chacel: ponencias y comunicaciones* (pp. 143-150). Universidad de La Rioja.

Salinas, Soledad (2004). *El mundo poético de Rafael Alberti*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. ISBN 84-95078-23-6.